La Filología Eslava en la Universidad Complutense de Madrid:

historia y perspectivas actuales

Alejandro Hermida de Blas · ahermida@ucm.es

Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava · Facultad de Filología · Universidad Complutense de Madrid

1. Los precursores

El estudio de las lenguas y literaturas eslavas en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid se desarrolló a lo largo de un proceso largo y discontinuo. Aunque la enseñanza de cuatro lenguas eslavas (ruso, polaco, búlgaro y eslovaco) y de sus respectivas manifestaciones literarias y culturales no se consolidó hasta la década de 1980, ya cerca de medio siglo antes, en el curso escolar previo a la Guerra Civil Española (1935-36), se había impartido en la aún llamada Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central la lengua rusa y su literatura. El pionero de su docencia fue Constant Brusiloff (Konstantín Alekséievich Brusílov), enigmático ruso exiliado que, tras el estallido de la Guerra —que tanto y de tantos modos afectó a nuestra Facultad—, debió abandonar su incipiente actividad para convertirse en intérprete de los asesores soviéticos del Gobierno republicano y autor de un informe sobre la guerra en el Frente Norte entregado al Gobierno vasco, para después proseguir su vida en América Latina [Aizpuru y Fernández Bueno, 2009].

La política cultural de los primeros años del franquismo, al menos hasta los años cincuenta, no resultó propicia para la docencia de las lenguas eslavas. Pese a contar la Universidad Central desde 1947 con un colegio mayor, el Santiago Apóstol, dedicado específicamente a acoger estudiantes huidos de los países bajo régimen comunista (muchos de ellos de lengua eslava: polacos, eslovacos, checos, ucranianos, croatas...) [Orella, 2016], y aunque estos realizaban actividades de difusión cultural (emisiones de RNE en sus respectivos idiomas, publicaciones), al parecer, hubo que esperar a los años sesenta para que, durante el decanato de José Camón Aznar, algunas lenguas eslavas volvieran a enseñarse en la Facultad de Filosofía y Letras. En el año escolar 1963/64, el polaco y el ruso, así como sus respectivas culturas, ya se ofrecían como asignaturas optativas. La profesora Gabriela Makowiecka, polaca residente en España desde 1941 y doctorada en esta misma Facultad en 1961, enseñó la lengua y cultura de su país de origen hasta su jubilación en 1978, impartiendo incluso cursos monográficos de Doctorado sobre literatura polaca [Bąk, 2021].

Por esos mismos años, la docencia de la lengua y cultura rusas la ejercieron sucesivamente diversos profesores: Jorge Tzebrikov de Villardo (Gueorgui Tsebrikov), antiguo diácono, traductor y autor de escritos religiosos, así como de un *Manual para el estudio de la lengua rusa*, y nacionalizado español en 1961 [Cora, 2016]; Rurik de Kotzebue, ruso de aristocráticas raíces germano-griegas, anteriormente profesor de lengua rusa en la Universidad de Salamanca y autor de notables artículos académicos [Marchenko, 2019]; y Natalia Ujánova,

traductora y editora de autores clásicos rusos. A esta última se deben, por ejemplo, las introducciones (junto con su marido, el aviador republicano y traductor José María Bravo) de los tomos dedicados a Rusia en la monumental colección *Las Mejores Novelas de la Literatura Universal*, así como varias ediciones de *Clásicos Universales* de Cátedra.

2. De los lectorados a la Licenciatura en Filología Eslava

A comienzos de la década de 1980, la Universidad Complutense firmó con varias universidades de países eslavos —las de Bratislava, Sofía y Varsovia, entre otras— convenios que incluían el intercambio de lectores. De este modo se garantizó la continuidad del polaco y se amplió la enseñanza a otras dos lenguas eslavas, el búlgaro y el eslovaco. Los sucesivos lectores destinados en la Universidad Complutense tuvieron un importante papel en la formación de los primeros especialistas españoles en Filología Eslava. El destino posterior de estos lectorados será desigual; en general, se harán menos necesarios al contratar la Universidad de forma permanente a profesores nativos altamente cualificados —Tania Dimitrova Láleva, Agnieszka Matyjaszczyk y Grzegorz Bąk, por ejemplo—, pero el lectorado de eslovaco (inaugurado en 1981 por la profesora Nélida Noskovičová y proseguido por los profesores Ladislav Trup y Miroslav Lenghardt, entre otros) subsistirá durante tres décadas. El de polaco, a su vez, tendrá prolongación en el convenio actualmente vigente con la Universidad de Wrocław.

Los lectorados también servirán de base para la creación, a partir de 1983, de los estudios de Filología Eslava, primero como título propio de la Universidad Complutense y, desde 1985, ya como programa oficial de Licenciatura, de cinco años de duración. Para garantizar la ampliada docencia se incorporaron a la Facultad de Filología —procedentes del extinto Instituto de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid— las profesoras de ruso Carmen Fernández Méndez y María Sánchez Puig, quienes, junto con la estudiosa del texto literario Ludmila Kaida, dejarán honda huella en sus discípulos españoles. La progresión de la Licenciatura en Filología Eslava llevó a incorporar también, a fines de esa década o comienzos de la siguiente, a los primeros docentes españoles: el lingüista y filólogo de amplios intereses eslavísticos, especializado en eslovaco, Salustio Alvarado; el historiador rusista Ángel Luis Encinas Moral; el estudioso de la literatura polaca Fernando Presa González; su homólogo en la literatura rusa Jesús García Gabaldón, y otros que no es posible mencionar de forma exhaustiva. Junto con algunos de sus discípulos y demás colegas procedentes de otras universidades, ellos integran aún el presente de la Filología Eslava en la Facultad de Filología. Además de su intensa y prolongada labor docente e investigadora, han destacado en la edición de materiales didácticos y traducciones, que irradian su influencia más allá de la Universidad Complutense.

El interés social por los estudios de Filología Eslava cobró una especial intensidad en la década de 1990, debido a la expectación creada por la caída del llamado Telón de Acero y de los regímenes comunistas. En ese momento, los numerosos alumnos de Filología Eslava estudiaban lengua rusa y otra, u otras dos, de las lenguas eslavas ofertadas: polaco, eslovaco o búlgaro. Además, recibían una amplia formación en lingüística histórica y comparativa y en historia literaria. En esta fase fue decisiva la aportación docente e investigadora de

miembros del área de Lingüística Indoeuropea como los profesores Julia Mendoza Tuñón —quien incluso ejerció de coordinadora de la titulación— y Juan Antonio Álvarez-Pedrosa.

En la década de 2000, el ingreso de varios países eslavos en la Unión Europea normalizó las relaciones culturales con España. Si bien este hecho pudo hacer decaer un poco la curiosidad del alumnado español, el fenómeno se compensó con la incorporación de estudiantes procedentes de diversos países, tanto residentes en España como visitantes.

3. Perspectivas actuales

Debido a las dimensiones relativamente modestas de su equipo docente, el Área de Filología Eslava nunca ha llegado a constituir un departamento propio, formando parte sucesivamente de los departamentos de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea; de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General (ambos extintos); y, actualmente, de Filología Alemana y Filología Eslava.

En el año 2009/2010, con la implantación del Grado en Lenguas Modernas y sus Literaturas, programa de estudios de 4 años, comenzó el proceso de extinción de la Licenciatura en Filología Eslava, de 5, integrándose sus lenguas en la nueva titulación: el ruso y el polaco, como lenguas Maior/Minor; el búlgaro y el eslovaco, solo como Minor. Desde entonces, la evolución del alumnado y del profesorado llevó a ajustar la oferta a solo tres lenguas: el ruso como lengua Maior/Minor, y el polaco y el búlgaro como lenguas Minor. Una cuarta lengua, el checo, cuenta con un lectorado en la Facultad de Filología, pero este no forma parte del Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava ni de la estructura de estudios oficiales.

Esta relativa contracción de la docencia de lenguas eslavas fue consecuencia de varios factores: los cambios normativos tendentes a la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (proceso de Bolonia), la sucesión de jubilaciones acompañada de algún contratiempo en el relevo generacional —especialmente trágica fue la prematura desaparición de la profesora Mabel Velis Blinova, joven y brillante eslavista— y la reagrupación del alumnado en el marco del Grado, donde numerosas lenguas europeas y asiáticas compiten por su interés. Las eslavas están perfectamente integradas en el Grado multilingüe, pero el estudiante con interés específico en ese campo puede seguir combinando dos de ellas como en la antigua Licenciatura. Los convenios y, especialmente, la extensión del programa Erasmus facilitan la movilidad de estudiantes y docentes en ambas direcciones.

Aparte del Grado en Lenguas Modernas y sus Literaturas, las lenguas y literaturas eslavas pueden ser cursadas por los estudiantes del Grado en Lingüística y Lenguas Aplicadas y del Grado en Literatura General y Comparada. Las culturas eslavas participan asimismo en programas oficiales de Máster como el de Estudios Literarios, el de Teatro y Artes Escénicas y el de Ciencias de las Religiones, así como en los correspondientes programas de Doctorado, a los que hay que añadir el de Lingüística Teórica y Aplicada. La actividad investigadora del área, tanto la efectuada por el profesorado como por los estudiantes de Máster y Doctorado (varios de los cuales, una vez doctorados, desarrollan su propia carrera

laboral en diversas universidades españolas o extranjeras), cubre casi todas las lenguas eslavas, sin las limitaciones de la oferta docente. Entre las principales líneas de investigación, cabe destacar las siguientes:

- Estudios de lingüística sincrónica, histórica y comparada.
- Didáctica de las lenguas y literaturas eslavas.
- Estudios literarios, tanto en su perspectiva histórica como teórica y comparada. Una primera aproximación colectiva, la *Historia de las literaturas eslavas*, coordinada por el profesor Fernando Presa y publicada por Ediciones Cátedra en 1996, trazó el marco de este amplio campo temático, dentro del cual se han ido realizando más tarde numerosas investigaciones monográficas —en forma de artículos académicos o de tesis doctorales— sobre literaturas nacionales, géneros, autores y textos concretos.
- Edición de textos literarios, tanto antiguos (cantares épicos, crónicas, hagiografías) como modernos (poesía, prosa y teatro) y de la tradición oral-popular.
- Estudios sobre relaciones culturales hispano-eslavas. En este ámbito cabe destacar varias líneas más concretas: estudios sobre historia de la traducción de las diversas literaturas eslavas; edición y análisis de relatos de viajeros eslavos por España (y españoles por los países eslavos); estudios de recepción teatral, etc.

Parte de estas investigaciones se canaliza a través de dos grupos de investigación del área: «Estudios rusos complutenses: lengua, literatura, cultura, religión, política y sociedad», dirigido por el profesor Enrique Santos Marinas, y «Estudios ibero-eslavos: traducción, recepción y comparatismo», dirigido por Francisco Javier Juez Gálvez. Hay profesores de Filología Eslava que participan a título individual en otros grupos de investigación de la Facultad.

El desafío más reciente para los estudios eslavos, en el momento de redactar este panorama, es la involución política del régimen ruso, evidenciada en su agresión a la también eslava Ucrania, y que, además de generar tensiones geopolíticas, ha incidido negativamente en las relaciones académicas de Rusia con España y el resto del EEES. Complementariamente a la firme solidaridad con el país agredido (que, en su faceta académica, ha incluido la recepción de docentes afectadas en la Facultad de Filología), es oportuno recordar también la independencia intelectual propia de las literaturas eslavas, incluida la rusa, siempre dispuestas a defender la libertad y la justicia frente a cualquier abuso, venga de donde venga.

4. Bibliografía

Aizpuru, M. y A. Fernández Bueno (2008): «Ruso», en *La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República: Arquitectura y Universidad durante los años 30*, coord. S. López-Ríos Moreno y J. A. González Cárceles, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp. 396-399.

Bąk, G. (2021): «Por los caminos polaco-españoles: Gabriela Makowiecka (1906-2002)», *Aportes*, 105, año XXXVI, pp. 201-229.

Cora, J. de (2016): «Los Tzebrikov de Samos», *Bitácora de Cora* [en línea] <http://bitacoradecora.galiciae.com/?p=13169> [consulta: 26 abril 2023].

Marchenko, T. V. (2019): «У истоков испанской русистики: материалы Рюрика Павловича Коцебу в архиве Дома русского зарубежья им. А. Солженицына», *Cuadernos de Rusística Española*, 15, pp. 267-279.

Orella, J. L. (2016): «Los exiliados de la otra Europa en el CM Santiago Apóstol», en *Śladami pisarza. Józef Łobodowski w Polsce i w Hiszpanii*, coord. G. Bąk, L. Siryk y E. Łoś, Lublin, Wydawnictwo UMCS, pp. 117-128.

Quero Gervilla, E. F. y N. Arsentieva (2019): «Slavic Studies in Spain: History to the Present Day», *The Slavic and East European Journal*, vol. 63, n.º 4, pp. 482-500.

Artículo de Alejandro Hermida de Blas, Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava de la Universidad Complutense de Madrid.